

«SOLO SÉ QUE ESTÁS AQUÍ».

NICO MONTERO

No sé a dónde iré,
y estoy cansado de vivir siempre lo mismo.
Ya no puedo más,
y es que no alcanzo a comprender este destino.
Hoy me perderé,
en esta noche tan inmensa que me hiela
y me hace dudar, solamente esperar... un amanecer.
Sólo, solo sé que estás aquí.

No me olvidaré
de las palabras que grabaste en mi alma:
*«No sientas temor,
yo estoy contigo en cada instante y para siempre»*

No me rendiré
porque es más fuerte tu promesa que el olvido,
el olvido de todos que tu bien conociste...
al pie de la cruz.
Sólo, solo sé que estás aquí.

-----Para la reflexión personal, en casa-----

Hori galdera! ¡Vaya pregunta!

En el principio ya existía la Palabra

¿Qué lugar ocupa hoy la Palabra de Dios en el “principio” de mis decisiones, pensamientos y acciones cotidianas?

La Palabra estaba con Dios y era Dios

¿Reconozco a Jesús no solo como alguien cercano, sino como Dios presente y activo en mi vida?

Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros

¿Dónde descubro hoy a Dios “hecho carne”: en las personas, en lo cotidiano, en mi propia historia?